

Formación de androergólogos pemones: sus competencias e impacto en otras comunidades

Androergólogos pemon training: its impact and competencies in other communities

Aixa Mariuska Viera¹, Gilberto Enrique Resplandor², Pablo Delfonso y Benedito Meya

1. avierab1@yahoo.com

2. gilbertoresplandor@gmail.com

Recibido: Febrero 5 de 2010.

Aceptado: Marzo 18 de 2010.

RESUMEN

A partir de los postulados conceptuales, filosóficos y epistemológicos de una disciplina de la educación que se denomina Androergología, se inició en julio de 2005 un proyecto cuyo objetivo general era la transformación de artesanos de moriche en androergólogos pemones (pueblo originario radicado en la Gran Sabana venezolana, cuyo asentamiento recibe el nombre indígena de Kumarakapay). El androergólogo pemón es definido como un mediador de aprendizajes, quien con un enfoque etnográfico, debe formar a emprendedores de la misma etnia para que obtengan un mayor beneficio económico por la venta de sus artesanías o servicios, mediante la potenciación de las actividades efectuadas para la administración de sus unidades productivas de pequeña escala. El proceso formativo efectuado estuvo fundamentado en la transdisciplinariedad, bajo las premisas de que el conocimiento debe ser compartido, deconstruido y reconstruido para poder generar competencias específicas. La primera fase del proceso formativo (aproximadamente dieciocho meses) cubrió lo que señala (Villarini 2000:6,23) como la determinación o apropiación para la formación de *las características, necesidades, intereses, potencial y ritmo de aprendizaje* del emprendedor. Esto hizo que en el 2007, además de sesiones formales académicas, se efectuaran seguimientos individualizados a los emprendedores. Las competencias generadas como resultado del proceso formativo fueron conceptualizadas y operacionalizadas bajo las siguientes denominaciones: tecnocomunicativas y socioafectivas. La continuación de este proyecto integrado por Viera, Resplandor, Delfonso y Meya (estos dos últimos androergólogos formados), se aspira a continuarlo durante dos años (2010 – 2011) en dos comunidades de la Gran Sabana: Paraitepui y Uroy Uaray.

Palabras clave: Tecnocomunicativas, socioafectivas, deconstrucción, competencias, ritmo de aprendizaje.

ABSTRACT.

From the conceptual, philosophical, and epistemological postulates a discipline called Androergología education, a project whose overall objective was the transformation of artisans androergólogos moriche was launched in July 2005 Pemon (originating people based in Venezuelan Gran Sabana, whose settlement named indigenous Kumarakapay). The pemón androergólogo is defined as a mediator of learnings, who with an ethnographic approach, should educate entrepreneurs of the same ethnic group to obtain a greater profit from the sale of their handicrafts or services through the empowerment of the activities carried out for the administration of their small-scale production units. The formative process conducted was based on transdisciplinarity, under the assumptions that knowledge should be shared, deconstruido and rebuilt to generate specific competencies. The first phase of the training process (approximately eighteen months) covered that points (Villarini 2000: 6, 23) as the determination or appropriation for the formation of the characteristics, needs, interests, potential and rhythm of learning of the entrepreneur. This made in 2007, addition of session formal academic number traces individualized entrepreneurs. Generated as a result of the training process competencies were conceptualized under the following names: tecnocomunicativas and socioafectivas. The continuation of this integrated project by Viera, glow, Delfonso and Meya (these two last androergólogos formed), aims to continue for two years (2010-2011) in two communities of the Gran Sabana: Paraitepui y Uroy Uaray.

Key words: Tecnocomunicativas socioafectivas, deconstruction, competencies, learning.

Introducción

En el Sur de Venezuela se encuentra un territorio rico en recursos naturales renovables y no renovables, el cual por su gran extensión de bosques desempeña un importante papel en la conservación de la biodiversidad de la tierra, que denominamos La Gran Sabana. Esta región venezolana está preservada por Leyes que la amparan como reservorio de la humanidad, y estuvo prácticamente aislada de la civilización occidental hasta mediados de la década del sesenta del Siglo XX, por lo cual es adecuada para la prestación de servicios sociales de recreación (ecoturismo) y encierra una enorme diversidad cultural en sus pueblos indígenas.

Dentro de las comunidades indígenas que habitan esta región se encuentra el poblado de Kumarakapay, situado en la carretera conocida como Troncal 10, que comunica la última ciudad de Venezuela – Santa Elena de Uairen, con la de Pacaraima, Brasil. Kumarakapay se considera la comunidad indígena con mayor número de habitantes de la Gran Sabana (Real y otros, 2002), y está preparada para ofrecer diversos servicios al turista, ya que existen varias bodegas, ventas de artesanía, restaurantes, albergues y hasta paseos en curiara y alquiler de caballos.

Para ofertar los servicios (restaurantes, acompañamiento como guías turísticos, venta de artesanías) han creado pequeñas empresas de su propiedad, ya que los pemones (etnia venezolana) son los únicos individuos que pueden desarrollar actividades rentables dentro del parque Nacional Canaima. Tales Unidades Productivas de Pequeña Escala (UPPE) tienen una infraestructura física como resultado de un proceso de autoconstrucción, que está sin terminar en el 60 % de los casos, pero que constituye en esencia una entidad comercializadora, en la mayoría de los casos, de productos elaborados por ellos.

En el caso de las artesanías derivadas de la palma de moriche, el artesano es quien recoge directamente la palma de moriche de plantaciones que están ubicadas en las cercanías, procesa la hoja hasta alcanzar el primer producto elaborado que recibe el nombre de kusak; y a partir de un hilo fabricado artesanalmente, realiza productos como pulseras, collares, bolsos, cintillos, trajes folklóricos, etc., el equipo de trabajo ha identificado hasta 100 variaciones de artesanías derivadas de moriche.

Adicionalmente de las artesanías, los indígenas le han dado a esta palma una multitud de usos, tales como los diversos productos que obtienen de la fruta (helados, jugos), la utilización de la palma como elemento de construcción de los techos de las churuatas; el aceite y la madera que se obtiene de las plantas, llegando inclusive a considerar como una exquisitez el consumo de los gusanos que se obtienen cuando el tronco se descompone. En resumidas cuentas, estas UPPE generan un empleo: el del dueño de la tienda. Su administración no reviste característica alguna de formalidad en términos conceptuales clásicos, pues estos establecimientos están dirigidos por integrantes de una etnia aborígen cuya inserción en el mundo occidental comienza

en las primeras décadas del Siglo XX. Así mismo, dado que su ubicación geográfica está en la carretera troncal hacia Brasil, sus clientes son turistas nacionales e internacionales que utilizan esta vía predominantemente en temporadas altas. Ello ocasiona que el 90 % de los emprendedores deba buscar otra ocupación para mantenerse en épocas de temporada baja, por ejemplo son los maestros de la comunidad, o trabajan en otros pueblos para garantizar un salario estable, abriendo la tienda sólo en fines de semana; pues muchos son adventistas y no trabajan los sábados. Integrantes de la comunidad se acercaron a profesores de la Universidad Nacional Experimental de Guayana en junio de 2005 buscando asesoría especializada; y en julio de ese mismo año se comenzaron actividades investigativas para transformar a los artesanos en androergólogos. El problema de investigación del proyecto que se refiere en este artículo se centraba en cómo sistematizar los requerimientos para aplicar los constructos teóricos elaborados en el marco de la Androergología y en el diseño del programa formativo de la tesis de Viera (2002) para lograr esta transformación¹.

Cuando se elaboró el anteproyecto, a mediados del año 2005, se planteó la utilización del enfoque de la investigación – acción – participativa. Como es bien sabido, para la realización de actividades investigativas enmarcadas dentro de este paradigma, se espera que el interés de la comunidad a la cual van dirigidos los proyectos o esfuerzos del “investigador profesional²” sean convergentes. En otras palabras, que los intereses de la comunidad primen como único logro del equipo así formado; a pesar de que éstos vayan cambiando a medida que el proyecto se va ejecutando. Dicho enfoque es compartido por Martínez (2007), para quien: “...El principio básico de la investigación participativa, que se puede colegir de los diferentes teóricos e investigadores sobre el tema, es “conocer para transformar”. Este enunciado... pragmático, posee sin embargo, a su interior, una enorme riqueza epistemológica, política, ideológica y ética”.

Es importante destacar que el equipo de investigación realizaba las actividades formativas, tal como se afirma en el desarrollo del anteproyecto (Viera, 2006) “...en función de las observaciones y conclusiones obtenidas durante los procesos de intervención de microempresas en el Municipio Caroní durante los años 1994-2001”. Durante dos años comprobamos que esta experiencia no nos preparaba para tratar con indígenas pemones.

De allí parte el primer paso de nuestro “vía crucis” (*actividad que realizan los católicos en las iglesias cuando rezan en diferentes estaciones que representan sucesos por los cuales pasó Jesucristo antes de la crucifixión*); puesto que las observaciones/intervenciones

¹ Los primeros ocho párrafos se tomaron textualmente del anteproyecto aprobado por la UNEG.

² Entendiendo bajo esta denominación al profesor o investigador que tiene como visión objetivo la realización de investigaciones; pues se debe considerar a los sujetos de la comunidad como co – investigadores que participan en la fijación de las metas, objetivos y metodologías que se abordan dentro del enfoque elegido.

efectuadas en microempresas no nos preparaban en lo absoluto para formar miembros de la etnia pemón. Este hecho lo descubrimos cuando después de varias sesiones formales del Taller de formación, en una conversación informal con Pablo Delfonso (a quien desde febrero de 2006 consideramos un amigo - coinvestigador) nos informó que la palabra “*planificación*” no existe en lenguaje pemón, por lo que se les dificulta entender el concepto. Así que en 2005 se pensaba como fin último aplicar los constructos teóricos de la formación de androergólogos (Viera, 2002), por lo que el objetivo general era:

Objetivo General. Realizar procesos de formación de Androergólogos Pemones en la comunidad de San Francisco de Yuruani (Kumarakapai), tendentes a la consolidación de competencias de emprendedores.

Con los resultados reseñados en este documento se demuestra el logro de este objetivo. En cuanto a los específicos, los cuales se transcriben a continuación, se afirma que fueron alcanzados:

Objetivos Específicos

- Realizar procesos de formación para la transformación de al menos cinco (5) artesanos de la comunidad como androergólogos pemones.
- Caracterizar los artesanos en función de sus competencias iniciales de emprendedor – microempresario.

En referencia al primero, se finalizaron las horas académicas planificadas (y recibieron el Diploma que así los certifica) 12 de los emprendedores. El segundo, referido a la caracterización de competencias iniciales de emprendedor – microempresario, también se alcanzó. Están “*acabadas*” en función de una teorización sobre las competencias que se están generando siguiendo la metodología androergológica.

Una vez finalizado el primer proyecto, se comenzó otro denominado: “*Seguimiento de las actividades formativas de androergólogos pemones*”, el cual está en ejecución de dos comunidades: Uroy Uaray y Paraitepui, cuyo equipo de investigación está conformado por los autores de este artículo. Lo más interesante a destacar en este proyecto es la presencia como co-investigadores de Pablo Delfonso y Benedito Meya, quienes son dos de los doce androergólogos pemones formados.

Los procesos formativos para la transformación de artesanos de la comunidad como Androergólogos pemones

La relación de las actividades cumplidas, analizadas cualitativamente, brinda el necesario soporte empírico para la demostración del logro de los objetivos específicos, y del general, que en este caso fue la formación de Androergólogos pemones.

Sucedieron muchos cambios, tanto en el orden del enfoque epistemológico como en la correspondiente metodología. Se refieren los resultados alcanzados, en función de la identificación de tres fases de procesos formativos e investigativos, que se ilustran a continuación.

En la tabla anterior se resumen los hechos siguientes: desde julio de 2005 hasta febrero de 2006 no hubo ningún tipo de reconocimiento al equipo de investigación, por lo cual no se realizaron actividades formativas. Sin embargo, no existía desánimo mayor sino un gran interés en alcanzar los objetivos. Las palabras de Martínez (1997) nos consolaban:

El investigador es sobre todo un recurso técnico, cuya responsabilidad consiste en explicar en un lenguaje accesible a la comunidad el uso y los problemas de los diferentes métodos de investigación que sean aplicables a la situación; él debe usar una mayeutica del método socrático para que las ideas surjan de la conciencia de los miembros del grupo. (p. 231).

Cuadro 1. Secuencia de las actividades formativas

Trim.	2005/2006	2007	2008
I	Actividades formativas clásicas; poca asistencia. Nulos resultados.	Actividades formativas clásicas; mucha asistencia. Nulos resultados.	Actividades formativas de práctica como futuros formadores. Se identifica la estrategia del video como elemento motivador.
II	Actividades formativas clásicas; poca asistencia. Nulos resultados.	Cambio en estrategias didácticas. Énfasis en asesorías individualizadas.	Agosto y septiembre: últimas actividades, defensa.
III	Actividades formativas clásicas; poca asistencia. Nulos resultados.	Tareas asignadas y cumplidas con ciertas debilidades, continúan las asesorías. Se inician actividades de Compartir.	10 de octubre: graduación.
IV	Actividades formativas clásicas; mucha asistencia. Nulos resultados.	Tareas asignadas y cumplidas con ciertas debilidades, continúan las asesorías. Se fija la fecha de la defensa y la de la graduación.	

Fuente: Autores

Martínez (Op. Cit) afirma que siguiendo a Habermas en su Teoría Crítica de la Ciencia, se pueden distinguir tres categorías usuales para ejecutar los procesos investigativos, que originan tres tipos diferentes de conocimiento según que su interés sea de carácter **técnico** (“que produce un conocimiento instrumental que explora las interrelaciones hipotético deductivas”), **el práctico** (“genera las ciencias histórico – hermenéuticas, aprendiendo a interpretar el significado de sus acciones” (y) que produce definiciones intencionales, motivacionales”..) y, el **emancipatorio**, (“que produce el conocimiento crítico y de la acción”.. (y) “desatará una auto reflexión y generará una crítica ideológica que producirá un saber crítico sobre la ley que, si no la deroga, por lo menos la deja sin aplicación y sin efecto” (pp. 227 – 228).

Es importante acotar que creemos que nuestra actividad investigativa persigue generar un conocimiento emancipatorio, puesto que se aspira incrementar de manera potencial las competencias empresariales de los artesanos o emprendedores pemones; para que luego los Androergólogos formados potencien de manera similar el desarrollo económico de otras comunidades pemón de la Gran Sabana. Estas reflexiones forman parte de esa primera etapa.

El proceso formativo se evaluó en tres etapas: a) asistencia; b) entrega de tareas; y c) defensa. Ya se ha comentado que la asignación de calificaciones a las dos primeras fue casi imposible excepto para menos de la mitad de los participantes. Por esto, el acto de defensa que se fijó como oral y público fue determinante. A todos se les pidió realizar una presentación (en power point preferentemente), con la finalidad de exponer el mismo material de apoyo. Es importante destacar que cada presentación entregada y evaluada fue diferente, tal como si existiese entre ellos un acuerdo previo para no repetir la información. En todo caso, representa su experiencia específica como emprendedor@ - androergólogo@, o sea, el ejemplo de los contenidos impartidos aplicados a su proceso productivo. En resumen, las actividades formativas propiamente dichas se realizaron durante año y medio: todo el 2007 y hasta julio de 2008.

A mediados de 2007, se comenzó una actividad que denominamos “compartir”, la cual consistía en llevar los ingredientes para cocinar un plato criollo que los pemones escogían; de tal manera que hicimos pizza y pasticho (entre otros). Tímidamente al principio se fueron incorporando los hijos de los participantes, a quienes ellos comenzaron a llamar “androergologitos”. En diciembre de ese año, se da un evento especial: la elaboración de las hallacas, plato criollo tradicional de las navidades. En este compartir se incorpora el núcleo familiar; y terminan el proceso los niños solos sin más ayuda que la asesoría verbal del grupo de profesores.

Como resultado de estas actividades “extracurriculares”, se produjo un mutuo reconocimiento entre artesanos pemones y profesores; los emprendedores nos invitaban a sus casas para cocinar, o para conversar. Simultáneamente, cuando ellos tenían que hacer diligencias en Puerto Ordaz, llamaban a los integrantes del equipo y podían dormir en alguna de nuestras casas. A esa

altura del desarrollo de actividades conjuntas, nos dimos cuenta de que la fase exploratoria había terminado y que estábamos en plena ejecución de las formativas, bajo un enfoque etnográfico (las últimas sesiones de mediados de 2007 y el primer semestre de 2008) y la deseada transformación en androergólogos pemones utilizando estas premisas:

- En cada situación de aprendizaje, es el participante quien integra el sujeto y el objeto de los recursos humanos y materiales.
- El participante colabora activamente en todas las etapas de su aprendizaje, de tal manera que llega a convertirse en el agente principal y a apropiarse del proceso de aprendizaje.
- En este medio ambiente educativo, en donde el grupo tiene su parte de responsabilidad, todo participante puede convertirse en un recurso para el otro.
- El conocimiento de las diferencias entre los participantes de un grupo puede acrecentar la riqueza del aprendizaje.

Las competencias de los androergólogos

El programa de formación de androergólogos diseñado por Viera (2002) fue elaborado con la finalidad de brindar herramientas para gerenciar, a un futuro microempresario (o un individuo que ya tiene una unidad productiva creada). A continuación se presentan de forma muy resumida sus componentes:



Figura 1. Estructura del Programa de Formación de Androergólogos (Viera, 2002; p. 115).

Este Programa tiene marcadas similitudes con el Modelo Androergológico de Formación de Emprendedores - MAFE (Rincones, 2002), el cual se diseñó para desarrollar competencias de emprendedurismo en estudiantes universitarios que no tienen experiencia como microempresarios. En el caso de los artesanos pemones, existe una diferencia inicial, ya que éstos tenían la destreza necesaria para obtener los insumos necesarios y, en la mayoría de los casos, también han construido una tienda para vender sus artesanías.

En el MAFE se elaboró el perfil del egresado del programa tomando en cuenta el modelo de Castro Pereira, cuyo fundamento teórico permitió la identificación de los rasgos α (que tienen que ver con la parte socio afectiva del individuo), β (aquellos relacionados

con las tareas que debe desempeñar en su actividad productiva) y, finalmente, los rasgos γ (aquellos específicos con las áreas temáticas del programa de formación) (Rincones, 2002). En el siguiente cuadro se presentan los módulos y los rasgos que se aspiraban alcanzar:

Cuadro 3. Ponderación de las calificaciones de los módulos

NOMBRE DEL MÓDULO / DOCENTE	PRODUCTO / RASGOS
DESARROLLO PERSONAL	Identificación de las características individuales según competencias de los participantes. a
MERCADO	Estudio de mercado elaborado. g
DISEÑO DE PROYECTOS	Proyecto factible, que comprenda elementos de planificación y elaboración de la empresa. g
FUNDAMENTACIÓN LEGAL	Proyecto de registro legal de la empresa. g

Fuente: Autores

A partir de aquí vamos a considerar que existe una sinonimia entre el MAFE y el Programa de Formación de Androergólogos, por lo cual haremos una explicación de los rasgos afectivos (α) que se estima se consolidaron durante los tres años de trabajo investigativo en la comunidad, así como los rasgos γ y β que se potenciaron o se generaron. Antes de presentar los resultados, hemos considerado conveniente realizar una reflexión sobre las características contextuales de este período de desarrollo de la humanidad, en el cual está llegando a su fin toda la estructura conceptual que dio origen al desarrollo de la modernidad; y se habla entonces de *modernidad líquida*³, simulacro, pos-transmodernidad (Vásquez, 2008); de los paradigmas de la Complejidad, de la Incertidumbre, de la Totalidad, de las Interacciones Complejas, de la Flexibilidad (Tejada, 2009).

Dentro de esta situación en la cual la incertidumbre es lo único seguro, se asume la conceptualización de Tejada (2009) sobre competencias “como una dimensión total, integral, compleja, flexible, procesal e interaccional; significadas en las competencias para la vida en la perspectiva del paradigma de la complejidad”. Es importante destacar entonces, la relación existente entre el conocimiento que se va construyendo en los procesos de formación, tanto cuali como cuantitativamente; y la competencia que se espera, se está generando. Esto se logra de a manera como se ilustra en el siguiente gráfico.

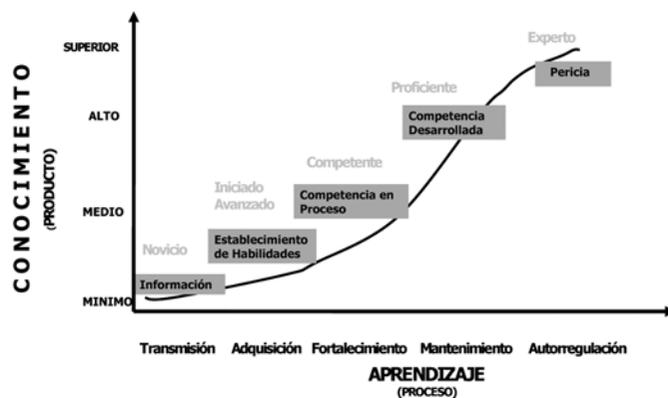


Figura 2. Relaciones entre conocimiento, aprendizaje y competencias

Fuente: Tejada, 2009

En la figura 2 se ve como el conocimiento se va constituyendo a través de una serie de etapas, produciendo un incremento que va acompañado por un determinado aprendizaje. La unión entre estos dos factores permite la identificación de la competencia generada, que es cada vez más consolidada hasta llegar a la experticia. Una vez que se aclara de manera sucinta la relación entre el conocimiento impartido y el aprendizaje que el individuo ha adquirido (en este caso, artesanos y emprendedores pemones), se debe aclarar que en Kumarakapay no se dictó ni el módulo de Mercadeo ni el de Fundamentación Legal, dadas las Leyes y Decretos que protegen a los pemones.

Debe recordarse que los emprendedores pemones que asistieron y realizaron tareas durante todo el proceso formativo de tres años, tienen en su mayoría una pequeña tienda en la cual comercializan sus productos, obtienen generalmente por sí mismos la materia prima que necesitan y casi siempre generan un solo empleo. Se tomó como eje vertebrador del proceso formativo el seguimiento para la aparición de rasgos γ , en consonancia con el contenido especificado en el párrafo anterior. Así mismo se hizo énfasis en los procesos de control de costos y precios en función de las competencias β (aquellos relacionados con las tareas que debe desempeñar en su actividad productiva) asignándoles tareas tales como anotar en un cuaderno todos los movimientos de dinero que realizaren durante el período entre nuestras visitas (que realizábamos una vez por trimestre).

Competencias socioemocionales (correlacionadas con rasgos α)

tanto las que ellos ya tienen por su condición de ser humano (las personales) y las que desarrollan o poseen por pertenecer a un pueblo originario que se siente parte de la naturaleza, que tiene creencias, mitos y ritos que se han conservado inalterables desde el origen del nuevo mundo, ya que estaban aquí antes de la llegada de los españoles. Para conceptualizar los componentes de estas competencias, se identificaron así: capaz de asumir riesgos, innovador y creativo, está motivado al logro de sus objetivos,

³ Bauman, Z (1999). Modernidad líquida.

planificado, honesto, y cooperativo. Debemos recordar que los indígenas son “cooperativistas” por excelencia.

Para terminar este aparte, podemos decir, desde nuestra subjetividad, que es conmovedor ver los ojos de los participantes una vez terminadas las actividades. Se ve un brillo diferente en sus ojos y en su piel; en eso nos basamos para aseverar que se tuvo incidencia en las competencias socioemocionales.

Las competencias tecnocomunicativas (correlacionadas con rasgos β y γ), que se afirma se lograron para la transformación de artesanos pemones en androergólogos (formador de formadores) son:

Manejo de **ejemplos para explicar** el proceso de planificación y control de las actividades productivas que llevan a cabo emprendedores de la etnia pemón.

Transmisión de **conocimientos con coherencia** entre lenguaje gestual y verbal.

Manejo de **ejemplos para explicar** los principios básicos de contabilidad: cálculo de costos y fijación de precios.

Deseos de **compartir estos conocimientos** con otros artesanos pemones.

Estas fueron complementadas sinérgicamente por la presencia de una adicional que no estaba claramente explicitada en la primera lista: deseos de compartir el conocimiento adquirido con pemones de otras comunidades. En la etapa final ese fue el motivo prioritario de la asistencia a las actividades: la posibilidad de compartir conocimiento en otras comunidades; este es el punto focal de atención del proyecto que significa la continuación y que se refirió en la introducción.

Muchas fueron las lecciones aprendidas durante esta experiencia de educación con artesanos, tales como: el modelo conceptual de aprendizaje en enfoques etnográficos, la metodología y los elementos contextuales tomados en cuenta entre los cuales destaca de manera prioritaria el conocimiento de la importancia trascendental de la cosmovisión pemón para la realización de

todas las actividades vitales comunitarias. Tal vez esto resulta, para algunos investigadores, obvio.... No para nosotros, ya que significó el enfrentarnos a nuestros propios modos de hacer docencia universitaria y a promover cambios realizados en los procesos de asumir el rol como facilitadores de los aprendizajes de otros, procurando cuidar los espacios, procesos y tiempos propios de los participantes.

Referencias

- Martínez, M (1997): *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- Martínez, S. (2007). *La Investigación participativa como práctica social y su aportación al mundo laboral a través del modelo obrero. [Salud de los Trabajadores. vol.15, no.2, p.107-117]*. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-01382007000200005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1315-0138. [Citado 12 Junio 2009].
- Real, M., Rangel, J., Díaz, D., e Invernón, A (2002). *Mejorando nuestra herencia*. [Informe Preliminar. Primer año de Ejecución del Proyecto]. Disponible en: http://www.enhancingheritage.net/docs/Informe_Final_v1.doc. [Consulta: 09, junio 2009]
- Rincones, D. (2002). *Modelo androergológico de formación de emprendedores universitarios*. Tesis doctoral no publicada, presentada ante la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá – UNIEDPA.
- Tejada, A. (2009). *Las competencias para la educación superior*. Curso dictado en la Universidad Nacional Experimental de Guayana.
- Vásquez, A (2008). *Zigmund Bauman. Modernidad líquida y fragilidad humana*. [Disponible en: <http://www.ucm.es/info/nomadas/19/avrocca2.pdf>]. [Consulta: 09, junio 2009].
- Viera, A. (2002). *Formación de Androergólogos fundamentada en el constructivismo moderado*. Tesis doctoral no publicada, presentada ante la Universidad Interamericana de Educación a Distancia de Panamá – UNIEDPA.
- Viera, A (2006). *Transformación de artesanos del moriche en androergólogos pemones*. Proyecto Institucional aprobado según Resolución N° CU- O- 09-422 de fecha 05-06-06.